

Mi felicidad

- Buscando la felicidad
 - o El dinero ¿Otro dios?
 - o El poder ¿otro dios?
 - o El placer ¿otro dios?
 - o El éxito ¿otro dios?

1. Ejercicio personal: Describe cómo te gustaría que fuera tu vida en 10 años.

2. Desde la Vida 49: Buscando la felicidad

Un día salí hacia el mercado
de la felicidad de la vida,
llevando en mi cartera mi tiempo
mis anhelos,
mi corazón; y desde
cada kiosco se me ofrecía
la felicidad.
Me la ofrecía
el que representaba todos los bienes
de consumo y del placer.
Me la ofrecía aquél,
el de los honores y prestigio.
Buscóme convencer
el de los valores del intelecto,
de la ciencia y de la verdad.
... Y sólo Tú Señor, me dijiste:
“Yo soy
el que anda buscando
tu corazón,
si quieres sígueme.
Sólo yo soy la realización
integral de ti mismo.”

Compartir la lectura en voz alta y desmenuzarla buscando:

- o El dinero ¿Otro dios?
- o El poder ¿otro dios?
- o El placer ¿otro dios?
- o El éxito ¿otro dios?

3. Material de Reflexión:

1. Carta a los alumnos de IV (DLV 271)
2. Del evangelio del joven rico (DLV 273)

Identificar en qué cosas estoy depositando mi felicidad.

3. Preguntas para reflexionar

¿A qué te vas a dedicar este mes?

¿En qué actividades vas a ocupar tu tiempo? ± Lo urgente

Si te quedara un mes de vida

¿A qué dedicarías tu tiempo en este mes? ± Lo fundamental (¿?)

4. Cuento: La creación del hombre

Los dioses se reunieron aquel día para crear al hombre, una criatura que fuera inteligente y bella como ellos. Pero unos a otros se decían que era imposible crear a otro ser igual a ellos, es decir, a otro dios. Así que decidieron quitarle algo a esta criatura nueva. El más inteligente de los dioses pidió la palabra y dijo: "Se me ocurre que podríamos despojarlo de la felicidad". "¿Y dónde la esconderemos para que no puedan encontrarla?" -preguntaron todos-. El más joven de los dioses dijo: "La pondremos en la montaña más alta del mundo". Pero el Dios de los dioses le contestó: "Recuerda, mi joven dios, que le hemos dado fuerza para escalar montañas". El dios que gobernaba las mareas interrumpió diciendo: "La pondremos en el fondo del mar". Pero a ninguno les pareció una buena idea. Finalmente el dios más inteligente exclamó: "La pondremos en el interior del hombre: ellos estarán tan empeñados en buscarla en las cosas de fuera que les será imposible caer en la cuenta de que la felicidad se encuentra en sus corazones". Y estando todos de acuerdo, crearon al hombre, el torpe buscador de la felicidad.

5. Cuento: Historia de dos sadhus¹

Ésta es la historia de dos sadhus.

Uno de ellos había sido enormemente rico y, aun después de haber cortado con sus lazos familiares y sociales y renunciar a sus negocios, su familia cuidaba de él y disponía de varios criados para que le atendieran. El otro sadhu era muy pobre, vivía de la caridad pública y sólo era dueño de una escudilla y una piel de antílope sobre la que meditar. Con frecuencia, el sadhu pobre se jactaba de su pobreza y criticaba y ridiculizaba al sadhu rico. Solía hacer el siguiente comentario: "Se ve que era demasiado viejo para seguir con los negocios de la familia y entonces se ha hecho renunciante, pero sin renunciar a todos sus lujos". El sadhu pobre no perdía ocasión para importunar al sadhu rico y mofarse de él. Se le acercaba y le decía: "Mi renuncia sí que es valiosa y no la tuya, que en realidad no representa renuncia de ningún tipo, porque sigues llevando una vida cómoda y fácil". Un día, de repente, el sadhu rico, cuando el sadhu pobre le habló así, dijo tajantemente:

--Ahora mismo, tú y yo nos vamos de peregrinación a las fuentes del Ganges, como dos sadhus errantes.

El sadhu pobre se sorprendió, pero, a fin de poder mantener su imagen, tuvo que acceder a hacer una peregrinación que en verdad le apetecía muy poco. Ambos sadhus se pusieron en marcha. Unos momentos después, súbitamente, el sadhu pobre se detuvo y, alarmado, exclamó:

--¡Dios mío!, tengo que regresar rápidamente.

En su rostro se reflejaba la ansiedad.

--¿Por qué? -preguntó el sadhu rico.

--Porque he olvidado coger mi escudilla y mi piel de antílope.

Y entonces el sadhu rico le dijo:

¹ Persona que renuncia a la vida y a todos los accesorios, y se inicia en la religión.

--Te has burlado durante mucho tiempo de mis bienes materiales y ahora resulta que tú dependes mucho más de tu escudilla y tu piel que yo de todas mis posesiones.